



### FIESTA EN SOMOSAGUAS

Todos los años por estas fechas se celebra en un chalet de Somosaguas, Madrid, una fiesta dedicada a niños subnormales. Se les ofrece todo tipo de juegos: piscina, guñol, etcétera, y una serie de artistas, que acceden a esta ejemplar convivencia pasan con ellos el día. En esta ocasión acudieron a la cita los siguientes: Quique, El Capitán Tan, Tío Aquiles, Valentina, Juanjo Menéndez, Tito Mora, María Cuadra, Adolfo Waitzman, Encarnita Polo, La Polaca, Los Trébol, Angel de Andrés, Mary Santpere, La Pandilla, Massiel, Alberto Cortez y los deportistas Emiliano y Santana. En la foto, Mary Santpere en una de sus intervenciones ante los niños.

### PREMIO DE ENSAYO JOAN FUSTER

Edicions 62 y Concret Llibres convocan el I Premio Joan Fuster para ensayos en lengua catalana. Podrán optar al mismo originales inéditos de una extensión mínima de 150 holandesas, que podrán constar de uno o más trabajos sobre temas literarios, artísticos, históricos, filosóficos, políticos, sociológicos, etcétera, en los que predomine el carácter de interpretación o de teoría sobre la estricta erudición. El Jurado, presidido por Ferran Vicent Arche i Domingo, catedrático de la Universidad de Valencia, estaría compuesto por los señores Calatayud, Reglá, Giralt i Raventós, Cucó i Giner, Iborra Martínez, Llorens Serra y Blasco. Las obras deberán enviarse mecanografiadas, por triplicado y con la indicación expresa del nombre y domicilio del autor, a Concret Llibres (calle Soledad, 2, Valencia-2) antes del 10 de septiembre de 1972. El veredicto del premio será hecho público en Valencia la noche del 8 de octubre de 1972. El Jurado queda facultado para declarar el premio desierto.

### APLAZAMIENTO EN EL ANAGRAMA DE ENSAYO

El Premio Anagrama de Ensayo ha sido aplazado. Los originales serán admitidos hasta el 30 de agosto. Como ya dimos cuenta, el Jurado —muerto Gabriel Ferrater— está formado por Juan Benet, Salvador Clotas, H. M. Enzerberger, Luis Goytisolo, Mario Vargas Llosa y Jorge Heralde. Los originales deberán ser enviados a Editorial Anagrama (Barcelona).

### UNA MEMORIA ELECTRONICA EN SU MUÑECA

NEPRO WATCH, La Chaux-de-Fonds, presentó en la Feria de Basilea, por primera vez en el mundo, dos relojes de pulsera despertador con timbre electrónico. Dichos relojes se venderán, desde el mes de mayo, bajo las marcas MEMOTRON y ELEVOX. Los timbres electrónicos, con pila, reemplazan los timbres mecánicos. Después de muchos años de investigaciones, NEPRO WATCH consiguió fabricar timbres electrónicos miniatura, de tamaño tan pequeño que ahora es posible montarlos en relojes de pulsera.

## arte letras espectáculos

con repetición incluso de diversos miembros del equipo (director de fotografía, músico, montador y actor principal). Hay que acudir, más bien, a las veintiocho películas que componen la filmografía global de Don Siegel para relacionar correctamente estas dos últimas obras. Por supuesto que puede hallarse en ellas un común sentido de la violencia y una cierta forma de mirar al ser humano en sus conexiones con los demás, pero son constataciones demasiado ambiguas y genéricas como para que puedan servir de fuerte lazo de unión entre los dos films analizados.

Si remitía, mejor, a la obra completa de Siegel (Chicago, 1912) es porque su ejecutoria ha respondido siempre con notable exactitud al funcionamiento habitual de la industria cinematográfica norteamericana. El hecho de que el autor de «Código del hampa» cuente ahora con su propia productora —la Mammapo Company— no significa el que haya dejado de trabajar para los grandes estudios (aquí, Universal y Warner), con las limitaciones, cara a una expresión personal, que ello supone. Superar dichas limitaciones, introduciendo en cada película —por dispar que aparentemente fuese— su propia visión del mundo, traducida en un determinado estilo fílmico, ha sido la prerrogativa y la importante lección de los grandes maestros del cine americano. De no conseguirlo, la labor directorial queda reducida a un oficio, a un artesanato —en absoluto despreciable, por otra parte—, cuya validez estará en función de haber sabido traducir a imágenes un guión preexistente y de haber logrado conjuntar los elementos de todo tipo que confluyen en la realización de un film. Los resultados positivos o negativos dependerán, pues, más de la calidad de dichos elementos que de la riqueza creativa o el mundo expresivo del señor que firma la obra.

Precisamente de la bondad del guión —debido a John B. Sherry y Grimes Grice, seudónimo de uno de ellos, al parecer, de Albert Maltz, componentes de «Los diez de Hollywood» perseguidos por el maccarthysmo— deriva en primer término la notable al-



«El seductor» («The beguiled»), 1970, de Donald Siegel.

tura lograda por «El seductor». Sentido de la medida y de los efectos dramáticos al servicio de una típica historia de relaciones dentro de un escenario cerrado, que funciona al modo de esos organismos microscópicos que aceptan provisionalmente la inserción de otros corpúsculos para luego expulsarlos de manera violenta. A partir de esta estructura, cuidada al máximo no tanto desde un aspecto psicológico como funcional, Siegel ha hecho valer ese «sentido de la violencia» de que antes hablábamos, guiándola por un cauce subterráneo que sólo aflora —brutalmente— a la superficie en instantes concretos. Film de enorme crueldad, donde todo el mundo miente, en que todos los personajes se destruyen física o psicológicamente entre sí bajo la apariencia global de que «nada ha ocurrido». «The beguiled» contiene, además, una exacta visión de las relaciones críticas. Y ello no sólo por el clima logrado (que tan ansiosa como desafortunadamente busca Eloy de la Iglesia en su similar «Algo amargo en la boca»), sino mucho más por la puesta en evidencia de una característica esencial en dichas relaciones: la desarmante brusquedad de sus contrastes, el paso vertiginoso de una situación afectiva óptima y realizadora a otra opuesta regida por la violencia, la dominación y la crueldad. Contrastes que a

Siegel le dan oportunidad para dejar suelta su típica misoginia, y a Geraldine Page para demostrar su categoría de excelente actriz.

La violencia de «Harry el sucio» es, por el contrario, abierta, diáfana. Es la violencia policíaca. A la que Siegel no duda en justificar, elogiar, apologizar. E incluso le parece escasa. No es ninguna novedad en él. «Brigada homicida» y «La jungla humana» iban por el mismo camino. Lo terrible es que sea precisamente un film fascista el que acapare las colas de la Gran Vía madrileña. ■ FERNANDO LARA.

### La película del año, en otro tiempo y otro país

La cartelera parisina ofrece en este momento los títulos de mayor actualidad. No sólo los de la más escogida selección del último Festival de Cannes —Polanski, Petri, Rosi, Fellini, Kazan, Kúmel, Ivory, Zulawsky, Wajda, Korber, Lelouch, Vautier, Hitchcock y varios otros—, como de todos aquellos que reflejan ajustadamente el momento cinematográfico. Inútil señalar que en esta amplia cartelera (que se renueva prácticamente en doscientos dieciocho films por semana) no existe ninguna película española; sólo en un local especializado en films de terror aparece un «Necromicón» firmado por Jess Frank. Y el resto es silencio.

Un paseo por la cartelera de París es, prácticamente, una puesta al día en materia cinematográfica. Pero no sólo esto; dado el tipo de cuestiones que el cine ha decidido plantearse, la visión de las películas parisinas supone también un acercamiento —dentro de las limitaciones propias del medio— a los problemas más acuciantes del mundo contemporáneo. No faltan, claro está, los títulos «bluff» que no responden más que a un mercado deseoso de ser plenamente informado. Pero, de cualquier manera, el golpe brutal que supone para un españolito de buenas cos-

tumbres asomar su nariz a la llamada Europa es algo inenarrable y difícil de olvidar, aunque se esté viniendo cada semana.

Entre los títulos de mayor interés aparece el *A clockwork orange*, la película de Stanley Kubrick, que recoge en estos momentos las mayores recaudaciones europeas. Inútil también señalar que la película no superará los criterios de la censura española.

La película de Kubrick (cuyo título no parece fácilmente traducible al castellano) conecta totalmente con el resto de la filmografía de su autor («Espartaco», «Lolita», «¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú», «2001, una odisea del espacio»), fundamentalmente con los dos últimos títulos citados. Es decir, se trata de una obra que intenta servir de reflejo de las situaciones extremas —en una dimensión de absurdo— a que pueden conducir las variaciones actuales del mundo capitalista. De nuevo, Kubrick da un pequeño salto en el tiempo ambientando su película en un futuro muy próximo (pero futuro al fin y al cabo), donde la práctica de la violencia se ha transformado en un deporte asequible y relajante. De la violencia bruta y directa, en principio. Así, se nos muestran las aventuras de cuatro amigos que se alimentan de un producto lácteo especial por el que su espíritu belicoso se ve gigantescamente aumentado.

Pero el rizo perfecto de Kubrick culmina —en una fascinante sucesión de planos y secuencias, difícilmente traducible a palabras— en la demostración de cómo se reprime esa violencia, en la descripción de los medios «modernos» para conseguir la regeneración del delincuente. Un complicado sistema de alteración de reflejos pavlovianos conduce al protagonista de la historia a un estado insostenible de estímulos condicionados, a partir de los cuales es incapaz de contemplar, sin sentirse terriblemente enfermo, una escena de violencia o del más ortodoxo erotismo. En definitiva, su situación le anula como ser humano, pero sirve a los intereses de sus

«médicos» que así aumentan sus posibilidades de ganar unas elecciones.

El chequeo de Kubrick, que no escamotea ningún tipo de exhibición por desagradable que ésta pueda resultar, es un tranquilo examen de la auténtica fuente de violencia y de sus diversas facetas. En comparación con las crueles escenas del principio de la película, la «transformación» que sufre el personaje central (y las causas por las que esta transformación se produce) acusa a un tipo de violencia instituida, legalizada, mucho más cruenta e importante que la simplemente «libres».

*A clockwork orange* («L'orange mécanique», en Francia) es la película del año. Y con ella, el cine de gran éxito (tras el pasajero paréntesis de «Love story», hoy sin continuación real, salvo en el panorama de la exhibición española) vuelve a ser el que responde a un reflejo de nuestro mundo y al que intenta, en su testimonio, servir de estímulo para variarlo. Pero, sobre esta posibilidad de «acción» habría mucho que hablar. Será mejor dejarlo para otro día, porque, sobre esta cuestión hay también muchos nuevos datos en los cines de París. ■ **DIEGO GALAN.**



### TERCER ATENTADO CONTRA TRES I QUATRE

La librería Tres I Quatre, de Valencia, ha sufrido su tercer atentado en este mes de junio (el día 8). El primero supuso una pérdida de unas ciento veinticinco mil pesetas, y se realizó con tinta mezclada de líquido inflamable. El segundo —8 de mayo del 72— se debió a una bomba que destruyó el escaparate, y el tercero consistió en que unos individuos roclaron montones de libros con materia inflamable y los prendieron fuego. Las pérdidas se calculan en cerca de un millón de pesetas, y se corrió el riesgo de que el fuego alcanzase a las viviendas más inmediatas. Los tres atentados fueron denunciados a las autoridades. Más de cien intelectuales valencianos han respondido a estos hechos con una carta en que se condenan estas violencias contra una institución cultural.



### VIII PREMIO TEMAS

Ha sido convocado por la entidad patrocinadora Construcciones Colomina, S. A., el VIII Premio Temas, dotado con 250.000 pesetas. Pueden concurrir todos los periodistas y escritores, con un sólo artículo inédito y una extensión de tres a cinco folios, escritos a doble espacio, a máquina, por una sola cara y en lengua castellana. La convocatoria se refiere a trabajos de tema libre en prosa, siendo igualmente libre su estilo (periodístico, literario, humorístico...). Actuará como un criterio especial de valoración la actualidad de los temas presentados. Los concursantes deberán remitir sus trabajos por sextuplicado y sin firmar, bajo un título y lema elegido por el autor. En el mismo envío se incluirá, en sobre cerrado, su nombre y domicilio, y en el exterior el lema adoptado con un nombre completo y una dirección concreta, donde puedan devolverle dichos artículos. El plazo de admisión de originales finalizará el día 31 de julio del presente año. El premio no podrá ser dividido ni declarado desierto.

Los artículos enviados pueden ser seleccionados para su publicación en la revista «Temas», por lo que sus autores recibirán 3.000 pesetas. Los artículos se enviarán, con acuse de recibo, a Construcciones Colomina, S. A. «Para el Premio Temas», calle de San Bernardo, 97-99. Madrid-8. Cualquier información sobre este concurso puede solicitarse a la dirección indicada.

### LA OTRA CARA DE LA PUBLICIDAD

En un interesante artículo de J. Fontcuberta, publicado en «La Vanguardia», de Barcelona, se aboga por una nueva y original orientación de la publicidad: fomentar el desarrollo humano, así como una mejor convivencia. Según el señor Fontcuberta, una gran campaña, preparada conjuntamente por publicitarios, sociólogos, educadores y especialistas en psicología social, podría «elevar el nivel cultural del país, resolver problemas de convivencia y prepararnos para la incorporación a un mundo más organizado». En pocos países concurren —según el articulista— circunstancias tan ideales como en el nuestro, en orden a emprender una acción de este tipo: el momento trascendental que se atraviesa, los grandes defectos —que son reverso de otras tantas virtudes— del hombre español, la tendencia a lo emocional sobre lo racional, la existencia de grandes medios de comunicación de masas, como la prensa, la radio y la televisión, etcétera, etcétera.

La propuesta del señor Fontcuberta encaja perfectamente en las líneas maestras de la nueva Ley de Educación y podría constituir, en orden a elevar nuestra cultura, su mejor complemento.